

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Políticas de Escuela

Rúbrica: Lecturas fundamentales. Integrantes: Virginia Notenson, Gabriela Camaly, Esteban Klainer, Alejandra Breglia. Más Uno: Lucas Leserre

La arquitectura de la Escuela sujeto

Alejandra Breglia

J.-A. Miller explora en la “Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela”¹ el concepto de J. Lacan “Lo colectivo no es nada sino el sujeto de lo individual”,² y lo despliega alrededor del desarrollo que S. Freud hizo acerca de la psicología colectiva, remitiéndonos a “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921).

Ahora bien, la tesis que Miller elabora referida a la Escuela Sujeto, puesta en tensión con los tiempos lógicos y el aserto de certidumbre anticipada, ahonda en la paradoja de la Escuela que como formación colectiva no pretende anular la soledad subjetiva “sino que por el contrario se funda en ella, la manifiesta, la revela”.³

¹ Miller, J.-A., “Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela”, visitado en agosto 2021 en:

https://wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10

² Lacan, J., “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, *Escritos I*, Buenos Aires, Siglo veintiuno, p. 203

³ Miller, J.-A., “Teoría de Turín...”, óp., cit.

Entonces ¿Cómo conformamos la Escuela con “el sujeto de lo individual” que porta cada uno?
¿Cuál es el aserto subjetivo anticipante que como forma de una lógica colectiva conviene a la vida de la Escuela?⁴

Miller afirma respecto a la Escuela que:

No es una colectividad sin Ideal sino una colectividad que sabe lo que es el Ideal y lo que es la soledad subjetiva. La Escuela es una suma de soledades subjetivas y este es el sentido de nuestra fórmula "uno por uno". [...] No hay el cero del Ideal, pero está esto, que Lacan reenvía a cada uno a su propia soledad de sujeto, a la relación que cada uno mantiene con el significante - amo del Ideal bajo el que se sitúa.⁵

En este sentido aseverar que no hay cero del ideal, reenvía a cada quien a estar advertido –como podemos estarlo– de su propia relación al S_1 bajo el que se ubica, y conduce también a que la apuesta misma esté fundada en una diversidad radical que no dejará reducirse.

Podemos verificar así que, efectivamente, proseguimos bajo una misma orientación, pero no todos iguales, y que justamente es como sujetos individuales que nos enfrentamos a un tiempo que solo podrá hacerse, con un cálculo que es con los otros, pero en uno por uno.

Soportar preservar la inconsistencia de la Escuela como unpreciado *agalma*, y consentir que no hay un todo de la Escuela, deriva en “constituir las soledades en comunidad de Escuela, que no es otra cosa que subjetivarla”.⁶ Se tratará entonces, para cada uno, de medir la diferencia entre la causa particular del propio deseo y la causa analítica, llegar a subjetivar la soledad de la propia relación a la Escuela, y hacer de la Escuela misma un sujeto dividido.

Pensar la arquitectura de la Escuela en articulación con los tiempos lógicos⁷ podría ser:

Instante de ver, no sabemos qué es un analista miembro de la Escuela;

Tiempo de comprender, los analistas nos reconocemos como miembros analizantes de la Escuela, practicantes de la orientación lacaniana, concernidos por la política del psicoanálisis y compartiendo una causa común;

⁴ Tomando el título del último apartado: “El aserto subjetivo anticipante como forma fundamental de una lógica colectiva”, Lacan, J., “El tiempo lógico...”, óp. cit., p. 201.

⁵ Miller, J.-A., “Teoría de Turín...”, óp., cit.

⁶ *Ibíd.*

⁷ Utilizo los términos –aunque variados– que Lacan ubica en el *Escrito* antes mencionado en la página 203.

Momento de concluir, afirmo ser un analista analizante miembro de la Escuela, por la causa que me atraviesa y sostengo, y en un acto me autorizo.

Así entonces, lograr tener en cuenta los matices que va tomando la construcción de nuestra Escuela en torno al vacío, seguir transitando esta obra al ritmo de la lógica del no-todo, que responde al real del NRS, en estrecha vinculación con el significante que falta en el Otro S (*A*), puede presentarse en clave de enigma para algunos, en modo de sofisma para otros, en aserto anticipado para muchos. Pero que afirmada como Escuela sujeto es efecto de la determinación de significantes, que hay que reconocer.

La arquitectura de la Escuela sujeto, siempre en construcción, cimentada sobre la soledad de cada uno, no deja de edificarse, frente a lo real que se escabulle, y se arma en una contingencia, o en un acto: como en estas jornadas en comunidad, una de las maneras de arreglárnoslas en soledad con otros.

Agosto 2021